

La mar de campos

Nº 13 • Marzo 2008

Pascua marzal, poca hierba y poco pan

1,80 euros

Tordehumos recibe a numerosos visitantes en sus fiestas de Las Candelas

página 31



Santa Eufemia cumple con la tradición de tocar las campanas por Santa Brígida

página 27

Recuperación del interesante patrimonio que posee la comarca de relojes de sol

página 20

Los Príncipes de Asturias invitados a presidir el bicentenario de la Batalla del Moclín

página 16



FELIPE FERNÁNDEZ

Días de Semana Santa

La comarca congrega a numerosos visitantes estas vacaciones

Este año la Semana Santa llega pronto. Numerosas localidades la celebran estos días con cultos religiosos y, en algunos casos, desfiles procesionales. En este sentido, destaca sin duda alguna Medina de Rioseco, con una de las programaciones más singulares y con más sabor de Castilla y León. La ciudad aspira a que su manera de sentir y de expresar estos días la Pasión de Cristo sea reconocida como fiesta de interés turístico internacional.

Lamardecampos ha querido prestar especial atención a estas manifestaciones no sólo religiosas, sino también culturales y turísticas. Las páginas del periódico recorren los acontecimientos más singulares —Montealegre, con su Via Crucis nocturno, Villardefrades, con su 'fiesta de Judas'...— y acerca algunas voces personales que cuentan lo que estos días significan para muchos de nuestros vecinos.

páginas 3, 6 a 11, 19, 24, 29, 30 y 39

Urueña celebra del 28 al 31 de marzo sus fiestas de la Virgen de La Anunciada

Un amplio programa de actividades, con festejos pensados para los niños, los jóvenes y los más mayores, conforman el programa de fiestas que ha preparado Urueña para festejar un año más a su patrona, la Virgen de La Anunciada. Además de los actos, cabe destacar la importante implicación de establecimientos de la localidad que patrocinan y apoyan muchas de las actividades.

página 33

Las Águedas y el Carnaval en la comarca

En los primeros días de febrero casi superpusieron las fiestas de las Águedas y los Carnavales. En la primera, numerosas mujeres de nuestros pueblos se reunieron para compartir un día de convivencia y diversión. Los carnavales poco a poco se consolidan como uno de los momentos del año con una participación mayor y más desenfadada de niños, jóvenes y mayores.

página 34 a 37



Manifiesto, teatro y conferencia para celebrar el Día Internacional de la Mujer

Las mujeres de la comarca están convocadas el próximo 7 de marzo a celebrar en Medina de Rioseco el Día Internacional de la Mujer. Se ha preparado un encuentro en el que se leerá un manifiesto y se participará en una conferencia y la obra de teatro "Historia de Mujeres", a cargo de la Compañía Actúa Teatro. Para poder coger el autobús es imprescindible inscribirse en el CDR "El Sequillo" (983714586) o en el Ayuntamiento de Villabragima (983714000, preguntar por Eva).

página 22

Comercial de Fundición Vallisoletana

Tfno.: 983 309 158
Fax: 983 309 080

JARDINERAS

BANCOS

VALVULAS

COFUNCO, S.A.

PARQUES INFANTILES

SANEAMIENTO

CONTENUR

Vivencias de Semana Santa

Vidal Badás, Jesús García, Patricia García :: Medina de Rioseco

Mi primera Semana Santa la viví en el año 1941...

Mi primera Semana Santa la viví en el año 1941 a la edad de 24 años, con la que ingresé en la hermandad de El Descendimiento (La Escalera). Por aquel año la formábamos 34 hermanos. Al haber un número escaso de hermanos me tocó sacar el paso por primera vez, y como a cualquier persona le llena de orgullo y satisfacción. Saqué el paso en el puesto que me asignaron, en el palo izquierdo delantero, puesto que fue el mismo durante varios años al ser tan pocos hermanos.

El paso se compone de 2 cadenas, 4 palos, 4 encerrados, 4 contrapalotes, 4 bispalotes y 2 ejes. En total 20 hermanos colocados según altura y experiencia. Las reglas y estatutos eran prácticamente las mismas: misas, juntas generales, juntas extraordinarias, entierros de hermanos a los que todos los hermanos están obligados a asistir.

En el año 1954, trece después de mi ingreso en la hermandad, fui mayordomo, lo que consiste, en primer lugar, en representar a la Hermandad en todos los actos de la Semana Santa, como el pregón, Viernes santo y Resurrección. En aquellos tiempos, el mayordomo deleitaba con una copa de licor el viernes por la tarde y después de la procesión con una cena de tradiciones que actualmente sigue siendo la misma con alubias, asadurilla de lechazo y lechazo asado.

Cada viernes, si no me tocaba sacar el paso, preparaba mi farol y salía a alumbrar hasta que la edad me lo impidió. Como es tradición apunté a mis hijos y mis hijos a los suyos. Actualmente soy el número 1 de los 380 hermanos que más o menos formamos la Hermandad y asisto a todos los actos que puedo; mejor dicho, que mi edad me permite, pues tengo 92 años, como reuniones, misas, etc. No asisto a la procesión hace años, pero cada vez que lo veo sacar no puedo evitar una gran emoción, la misma que sentí cuando saqué por primera vez el paso y mis recuerdos me llevan años atrás.

VIDAL BADÁS ALVÁREZ. 92 AÑOS.

Nº 1 DE LA HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO (LA ESCALERA).

CUATRO GENERACIONES DE LA MISMA FAMILIA

Aún resuena como un eco cercano el murmullo...

Aún resuena como un eco cercano el murmullo de los alegres villancicos navideños, pero poco a poco sin darme cuenta el corazón empieza a marcar el compás de un sordo latir a ritmo de "tapetán". Mientras se palpa, se siente como el ronco quejido del "pardal" resquebraja el fino velo del agonizante invierno.

Se para el tiempo... Semana Santa... Medina de Rioseco.

Ser cofrade en Rioseco es recoger el testigo centenario de tantos que nos precedieron. Decir Semana Santa en Rioseco es decir familias, hogares completos inmersos en el ritual continuado de fe y pasión año tras año.

Soy hermano de la Oración del Huerto, "el paso de la rosa" que tiempo atrás custodiaba el gremio de los hortelanos; un Cristo arrodillado sudando gotas de sangre, con un rostro lleno



FELIPE FERNÁNDEZ

de paz, recibiendo el cáliz y la cruz.

Mi vinculación con la hermandad se la debo a mi padre, que pasó a formar parte de la misma en el año 1966, tronco que ha echado raíces; le han salido ramas, le han brotado hojas y frutos, siendo a día de hoy entre hijos, nietos, sobrinos... un árbol con veintiún frutos.

Para mí la Semana Santa es algo tan profundo y especial que es difícil expresarlo con palabras. La Semana Santa es fe, sentimiento, familia y hermandad. Es algo intemporal, mezcla de pasado, presente y futuro. Son recuerdos de una niñez vivida entre las frías y húmedas piedras de Santamaría y Santiago, oliendo a cera y barnices, escuchando del señor Rafa cómo se debe colocar el árbol de la Oración del Huerto, tener el gran honor a ayudar a los mayores a mover y trasladar los pasos, de ver a mi madre poner a punto pañuelos, túnicas, medallas y faroles, de cargar lleno de orgullo con la túnica de mi padre camino del refresco. Ver cómo poco después mi mujer hacía lo mismo y era mi hijo quien cargaba con mi túnica; y en estos momentos yo vuelvo a cargar orgulloso con la túnica, ahora la de mi hijo, y espero que este gesto se siga repitiendo por mucho tiempo.

Semana Santa es pasión reflejada en el rostro de mi madre, mi mujer, mi hija; verlas vestidas de manolas con negro luto riguroso, al abrigo de la luz de una vela alumbrando el paso, alumbrando el camino del Calvario.

Semana Santa es sentirse partícipe del dolor de Jesús, compartirlo con Él y tratar de aliviarlo aprendiendo de Él.

Como también es tiempo en el que la expresividad del rostro alcanza cotas inimaginables para cualquier ente foránea. Es asomarse al corazón de nuestra gente, un corazón inundado, desbordado de sentimientos y emociones, que se reflejan en un sinfín de momentos.

En el brillo de la mirada de un niño que sale al paseillo por primera vez de la mano orgullosa de su abuelo, el mismo brillo en los ojos de la persona que, asomada a un balcón o detrás de una ventana, piensa que puede ser su última Semana Santa. Reflejada en las ampollas de los labios y las manos reventadas de la gente de las bandas de cornetas y tambores que se preparan todo el año para ese momento. Reflejado en los nervios de esos músicos colo-

cados a un lado en la Capilla de los Pasos Grandes buscando la partitura de la Lágrima. Reflejado en el seco sonido después del oído, en la pálida y desencajada cara del que saca el paso por vez primera y en el llanto incontenido de su madre. Reflejado en el silencio interior detrás de la careta de un cofrade. Reflejado en el temblor de la barbilla de una niña con un rosario entre sus manos. Reflejado en los descalzos pies de una promesa. Reflejado en el respetuoso silencio de la Salve redentora ante el dolor de María sobre el negro lienzo de la noche salpicado de estrellas.

Yo os pediría que esta Semana Santa, cuando contempléis esas imágenes, hagáis una breve parada ante mi Cristo de la Oración del Huerto. Mirad su semblante lleno de paz, miradle a los ojos y no os quedéis en la madera y la pintura. Y sobre todo, dejad que Él también os mire.

JESÚS GARCÍA SANTAMARÍA

HERMANO DE LA ORACIÓN DEL HUERTO

Si hay dos términos que son inseparables...

Si hay dos términos que son inseparables, que no puedan concebirse el uno sin el otro, esos son Rioseco y Semana Santa.

Desde que tengo memoria, la Semana Santa ha estado presente en mi vida. Soy cofrade desde que nací, lo cual aquí en Rioseco no es una excepción, sino una norma general, pues desde pequeños tratan de inculcarnos una devoción que ha ido pasando de padres a hijos, unas tradiciones intactas durante siglos y una fe que une a miles de personas.

Jamás seré capaz de explicar la emoción que me embarga cuando, al llegar estas fechas, mi madre y mi hermana buscan por toda la casa los videos familiares de Semana Santa o cuando veo tintinear en el pecho de mi padre la medallita de oro de nuestra cofradía y de la cual nunca se separa.

Son pequeños detalles, insignificantes tal vez para el viajero casual que sólo va a dedicar unas pocas horas de su vida a contemplarlo. Pero para los riosecanos, esos breves momentos de sincera emoción son el colofón de una existencia dedicada a ello. Y es que en Rioseco no es Semana Santa siete días, sino 365. Es algo tan propio, tan nuestro, que nos une como ninguna otra cosa lo ha hecho: familias enteras pertenecientes al mismo paso durante generaciones, esposos y esposas forasteros que se hermanan en las cofradías de sus parejas, riosecanos que no residen en la localidad pero que vuelven por unos pocos días para vivir de nuevo con sus paisanos esa experiencia única.

A veces se nos critica diciendo que olvidamos el verdadero sentido de la Semana Santa, el recordar lo que padeció Jesús por nuestra salvación, pero yo pienso que quizá la mejor manera de agradecérselo es cumpliendo lo que él mismo nos dijo: que nos amamos los unos a los otros, como hermanos, como cofrades, como pueblo. Y es esa fraternidad, esa unión lo que mamamos, lo que aprendemos y lo que transmitimos.

PATRICIA GARCÍA HERRERO. 22 AÑOS.

HERMANA DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA ("CEOMICO") Y DEL DESCENDIMIENTO

Cáritas y la Asociación contra el Cáncer reciben 1000 ejemplares del DVD "Hermandad del Descendimiento. La Escalera"

El presidente de la Diputación, Ramiro Ruiz Medrano, acompañado por el presidente de la Hermandad del Descendimiento, Jesús Vicente Brezmes Caramanzana, hizo entrega de 500 ejemplares al presidente provincial de la Asociación contra el Cáncer, César de Miguel, y de similar cantidad a Alejandro Ovelleiro, representante de Cáritas Diocesana, para que ambas asociaciones comercialicen dicho DVD y puedan sufragar en parte las actividades de dichas entidades.

Difusión de las tradiciones

Ramiro Ruiz Medrano destacó su satisfacción por encontrarse en ese acto, *"ya que me siento un riosecano más, sobre todo en temas cercanos a su Semana Santa. Hoy es un día en el que se comprueba la preocupación de la Diputación ante temas solidarios, a los cuales se une además la difusión de la cultura y las tradiciones"*.

Se trata de una reedición del DVD "Hermandad del Descendi-



miento. La Escalera", trabajo que se presentó el pasado mes de marzo de 2007 y en el que sus autores, Ángel Gallego, José Ángel Gallego y David Carpintero, recogen la historia y tradiciones de esta Hermandad.

Labor Solidaria

Jesús Vicente Brezmes agradeció en nombre de la Hermandad la colaboración prestada por la institución provincial. *"Siempre que lo hemos necesitado, el presidente ha sido receptivo a nuestras propuestas. Gracias al buen trabajo de Ángel, David y José Ángel, la Hermandad puede hoy realizar una labor solidaria con dos asociaciones riosecanas"*.

La capilla de los Pasos Grandes fue el lugar elegido para realizar la entrega simbólica a la que acudieron los autores del DVD, representantes de la Hermandad y de Cáritas, además de un nutrido grupo de voluntarias de la junta local de la Asociación española contra el Cáncer.

Varios asistentes tuvieron un recuerdo para Paqui Aranda, presidenta de la Junta local contra el Cáncer, de quien surgió esta iniciativa y otras muchas que pone en marcha la asociación y que por motivos de hospitalización no pudo estar presente.



Dar la resina a los hermanos

PEDRO GUERRA :: MEDINA DE RIOSECO

“Momentos antes de la salida del Paso de La Escalera, paso por todos los hermanos y les doy en las manos un poquito de una sustancia resinosa con el fin de que el Paso no resbale por las mismas.

En la antigüedad, esto se solucionaba con un poco de tierra que los hermanos que se encargaban de sacar el paso cogían del mismo corro de Santa María.

La costumbre me viene heredada, de mi tío Manolo Guerra, que a su vez la recogió de mi abuelo Víctor Guerra. Cuando ambos trabajaban en la fábrica de harinas del Señor Ángel María de Hoyos, la resina era utilizada para muchos trabajos que requerían coger con las manos algo y que no se resbalase.

Así, estando en la fábrica, a mi abuelo y a mi tío se les ocurrió que esa misma práctica se podría seguir para que no se resbalase la madera del paso de la Escalera en el momento de su salida de la capilla.

Me acuerdo poco de cómo lo preparaba mi abuelo, porque yo era muy pequeño, pero sí de cuándo cogió el testigo mi tío Manolo, quién estuvo muchos años dando la resina a los hermanos de la Escalera. Éste, en vez de hacer el preparado en la Fábrica de Harinas como mi abuelo, lo hacía en casa con un mortero.

Cuando mi tío Manolo, cayó malo y se rompió la cadera debido a su avanzada edad, más de 86 años, el presidente de la Hermandad, Jesús Vicente Brezmes, me pidió que yo continuase la labor que Manolo había estado desempeñando, y yo enseguida le dije que sí orgulloso.

De esta forma, esta bonita costumbre o tradición llegó a mí, a pesar de que mi tío no era muy partidario, ya que pensaba que yo era una persona con mucho temperamento y no iba a des-

empeñar bien el encargo. Sin embargo mi abuela, sabía que yo había visto muchas veces elaborar el preparado de la resina y seguro que podría continuar haciéndolo.

Mi tío, muchos años hermano número uno de la hermandad, se encargaba de muchas más cosas: ponía el paño, tallaba a los hermanos... Sin duda ha sido un espejo en el que yo he intentado fijarme desde siempre, era una persona muy moderada y muy respetada por todos los hermanos de la cofradía del Descendimiento.

Composición

El trabajo de composición del preparado y meterlo en la caja me puede llevar aproximadamente cuatro o cinco horas.

El preparado es una cosa que mantengo en secreto, y por la que nunca hemos pedido nada a cambio a la hermandad; así me lo enseñó mi tío.

Estoy muy orgulloso de que esta costumbre haya pasado a mí, no siendo mi padre de la hermandad, ni el hijo de mi tío Manolo tampoco. No tendría inconveniente en que los nietos de mi tío si se apuntan al paso, continuasen con la tradición.

Siempre sigo la misma rutina a la hora de dárselo a los que sacan el paso. Comienzo por el encerrado de adelante a cargar con el hombro izquierdo y voy dando uno por uno hasta llegar al cadena de delante, al que, una vez le doy la resina, doy un beso y deseo suerte.

Al entrar el recorrido es al revés: comienzo por el encerrado de atrás a cargar con el hombro derecho y acabo igual con el cadena, al que también deseo mucha suerte”.

Pedro lleva 34 años en la hermandad de los cuales lleva aproximadamente una década dando la resina.

Devoción y tradición, sentimientos compartidos por los Hermanos en la Semana Santa de Medina de Rioseco

Tarde primaveral en los últimos días de febrero en Medina de Rioseco. Que la Semana Santa de este año "venga muy temprano" hace que en casas, bares y corrillos, las tertulias giren, todas, en torno a un tema: el paso.

► Gustavo Hernández



"Ahora mismo tengo 17 personas: hijos, sobrinos,... y todos relacionados de alguna manera con el paso de La Escalera. Entonces, en mi casa se habla del paso, ¿de qué se va a hablar si no?", pregunta Nicolás Brezmes, uno de los amigos con los que nos hemos reunido en Medina de Rioseco y que actualmente ocupa el número 5 en la Hermandad del Descendimiento, popularmente conocido como "La Escalera". Y es que, la Semana Santa de Medina de Rioseco tiene un gran componente de tradición que la hace, a ojos de entendidos y estudiosos, y según los mismos riosecanos, tener un carácter "único".

"La Semana Santa de Rioseco es tradición", afirma tajante Valeriano Martín, número 1 de la Hermandad del Nazareno de Santiago y con 67 años tras de sí en la Hermandad. Y no deja de ser curioso que, con muchos años de diferencia, esa misma opinión la comparte Anselmo Matas, de 21 años y miembro de 3 cofradías riosecanas: "Yo pertenezco a tres cofradías: la Oración del Huerto, la Crucifixión y el Jesús Resucitado y lo hago por tradición familiar, porque es algo que he visto en mi casa de padres a hijos y porque me gusta mucho. Desde pequeño me lo inculcaron en mi casa y soy muy aficionado a ello", comenta Anselmo con la emoción de ser uno de los responsables, este año, de sacar a hombros el paso de la Oración del Huerto en la Procesión del Mandato del Jueves Santo.

En medio de esta expresión de sentimientos, Clementina Mateo, conocida por todos como "Tinuca" explica cómo la Semana Santa para ella "es algo que no se puede explicar. Es un sentimiento

que te une con tus antepasados, es un conjunto de cosas, difíciles de explicar, que mueven al riosecano".

Sin embargo, y aunque en Rioseco se conserven las tradiciones con esmero, muchas cosas han cambiado y se echan en falta, sobre todo por los mayores de las cofradías. "He llevado la cadena de La Escalera durante 20 años, 10 ó 12 años todos seguidos y veo que en las Hermandades no se vive con la intensidad de los años 60. Pasar delante de un hermano y no decirle "adiós" era como pasar delante de tu padre y no decirle nada. Esto ha cambiado mucho y a peor", comenta con cierta nostalgia Nicolás Brezmes.

Valeriano Martín comparte la opinión y añade que "se ha perdido mucha disciplina. Antes, el Presidente de la Hermandad era una persona a respetar y obedecer. Ahora hay un rincón en todas las juntas que no deja ni hablar al Presidente y aunque se les multe, siguen igual. No se respeta nada".

En opinión de Nicolás, "se ha perdido la unión de las cofradías y el respeto al Presidente y todo se debe a la masificación. Hay un exceso de hermanos en todas las Cofradías y hay muchos que se apuntan por el mero hecho de

sacar el paso y luego se pasa del tema. Incluso algunos, una vez lo han sacado, se borran".

José Luís García, uno de los personajes más emblemáticos de la Semana Santa de Medina de Rioseco desde que heredara, por tradición familiar, el puesto de "Pardal", opina que los tiempos van cambiando: "algunos vivimos fuera y yo vivo muy intensamente la Semana Santa, pero no lo puedo vivir igual de intensamente estando en Valladolid que viviendo en Rioseco y eso le pasa a mucha gente".

Las opiniones que manifiestan nuestros compañeros de tertulia difieren sobre el sentimiento que expresan los riosecanos. José Luís opina que "el riosecano no adora ni a un Cristo ni a una Magdalena, sino que adoramos a ese trozo de madera que es parte de nuestra vida. También habrá gente que lo haga por devoción religiosa, pero los riosecanos cuando rezamos no lo hacemos a Jesús o a la Virgen, sino que lo hacemos al paso, a nuestro paso", opinión que genera alguna discrepancia en Tinuca, que piensa que "a veces se nos olvida lo que representa ese trozo de madera y es todo un conjunto".

Pasar delante de un hermano y no decirle "adiós" era como pasar delante de tu padre y no decirle nada

Ese sentimiento se hace aún más latente en el momento de "sacar el paso", circunstancia que ocurre cada cierto número de años, atendiendo a la edad o a la lista de ingreso, dependiendo de las hermandades, y que supone, para todo riosecano, algo muy especial. "Yo he sacado la Oración del Huerto y es una emoción muy grande y para mí es muy importante porque recuerdas personas de la familia que ahora no están y todas te vienen a la cabeza. Es algo que se espera todo el año y se pasa en un minuto", explica Anselmo Matas.

Tinuca Mateo, por su condición de Hermana de Luz, no puede portar a hombros el paso de su hermandad, pero se emociona al hablar de sus familiares: "cuando mi hermano saca el paso, pasas unos nervios horribles. Hay veces que no lo puedo ni ver y hasta que no ha salido no me quedo tranquila", una vivencia que corrobora José Luís que se atreve a

afirmar que "la Semana Santa de Rioseco es la época que nos une a todos porque, de hecho, es cuando nos vemos todos. Gente que no ves en todo el año, la ves entonces". Anselmo aún va más lejos y afirma: "me acuerdo mucho más en Semana Santa de los familiares que no están, que en Navidades".

A propósito de "sacar el paso", la Semana de Pasión riosecana va incorporando, en sus diferentes estatutos, modificaciones que se adaptan a la sociedad del momento y que recogen las reivindicaciones de las Hermandades de Luz, figuras de la Semana Santa que, como opina Tinuca Mateo "no tenemos reconocido ningún derecho. Estamos en un plano secundario, no podemos ir a las juntas ni votar, a pesar de que pagamos una cuota. Yo fui la primera mujer que me vestí de túnica en Rioseco y lo hice hace 20 años, pero como no estaba permitido tuve que pagar una multa". José Luís apoya

a Tinuca "sobre todo en el tema de la indumentaria. En otras cosas no me meto, porque cada cofradía tiene un reglamento y hay que adaptarse a él". Valeriano va más allá al opinar que "el tema de la mujer había que irlo suavizando: "¿por qué van a tener que ser hermanas? - ¡que más da una hermana que un hermano!", y acto seguido, José Luís pone de relieve como hecho histórico el que una chica de la Hermandad de la Resurrección haya podido servir el paso.

Antes de concluir, y entre otros muchos temas que esta densa y sentida tertulia abordó en la tarde de pasión riosecana, de nuevo diversidad de opiniones en cuanto a la promoción turística de estos días, con una mayor demanda de promoción por parte del Pardal, que aboga porque sea declarada de Interés Turístico Internacional: "cuando la declararon de Interés Nacional todos sacamos pecho, pero debemos aspirar a más". En el lado opuesto, Nicolás opina que "la Semana Santa de Rioseco es para los riosecanos. No me opongo a la promoción y los reconocimientos, pero si viene respetando todo y no quitando nada".